

Resenha

Historia de la Educación en Chile (1810 - 2010)

Organizadores: Sol Serrano, Macarena Ponce de León, Francisca Rengifo
Cidade: Santiago, Chile
Editora: Taurus
Ano: 2012

Las publicaciones editadas bajo el nombre Historia de la Educación en Chile (1810 – 2010) son resultado de la investigación La educación ante el riesgo de fragmentación social: ciudadanía, equidad e identidad nacional (2008-2011) financiados por el Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), como así también patrocinados por el Ministerio de Educación y la Pontificia Universidad Católica de Chile. La investigación fue realizada por un amplio y diverso grupo de investigadores dirigidos por la historiadora Sol Serrano.

A modo de consideración inicial, según las organizadoras, este trabajo no correspondería a una ‘historia general’ de la educación chilena, en tanto no tendría la pretensión de abordar todos los periodos y problemas de dicho fenómeno, por el contrario, declaran centrarse exclusivamente en identificar las motivaciones detrás de la instalación y extensión de la escuela, como así también del valor otorgado por diferentes actores a la destreza de la escritura, en otras palabras, su objeto de análisis central radica en responder el por qué y en qué circunstancias la escuela se fue haciendo ‘necesaria’. Por lo mismo la indagación se inicia ‘antes’ de que la escuela existiese fácticamente, apuntando así a recoger la ‘especificidad’ del fenómeno de la instalación y ampliación de la educación en Chile.

También es interesante informar que en este trabajo no hay una intención por relevar a autores individuales en la elaboración de cada capítulo, de hecho estos no aparecen asociados a un o una autora en particular en gran parte del escrito, intentando así cuidar la idea de ‘obra unitaria’ a un trabajo realizado por varias personas.

En esta reseña se presentará y analizará el contenido de los dos primeros textos de esta colección publicados hasta ahora.

El *Tomo I Aprender a leer y escribir (1810 - 1880)* aborda las características más sobresalientes de la educación desde la llegada de los conquistadores españoles al actual territorio de Chile hasta fines del siglo XIX cuando lo educativo se mostraba como la política fundamental del Estado. El *Capítulo I: Entre la oralidad y la escritura* aborda el valor que tuvo la escritura en la ampliación y afianzamiento del Imperio Español en tanto poderosa ‘herramienta burocrático/administrativa’ vital en el control y organización del tiempo y el espacio colonizado, como así también ‘herramienta evangelizadora’ clave en el proceso de imposición del cristianismo. También se aborda la complejidad del encuentro de una cultura letrada (española) y una cultura oral (indígena).

El *Capítulo II: Una nueva comunidad política* se centra en analizar el lugar que ocupó la educación en el contexto del proceso de independencia de Chile. Al instalarse un sistema político republicano que concebía a su población como portadora de la soberanía popular, la educación pasó a ser considerada como la herramienta vital en la ‘formación moral del ciudadano’. Por esta razón, el naciente Estado jugó un claro papel en la organización y provisión educacional para la población. Esta es reconocida como la primera política propiamente pública del Estado chileno, que fue cimentando el camino de la instalación de un Estado Docente y un sistema nacional de educación, donde la Iglesia y la sociedad civil también tenían un espacio de participación importante.

El *Capítulo III: Cuántos somos, cuánto saben. Estadística y alfabetización* se centra en el análisis del rol jugado por la estadística como herramienta científica de cuantificación de la población y sus características. En ese marco, la escolarización y alfabetización como objetos de medición sufrieron cambios interesantes en la forma de ser abordadas.

En el *Capítulo IV: Escuela, comunidad y Estado nacional* se revisa la vinculación entre el Estado y la comunidad en torno a la figura de la escuela. Resalta en esta revisión la figura de un Estado que inicialmente más bien acompaña el esfuerzo y deseo de las comunidades locales por tener escuelas para sus hijos, autorizando el funcionamiento y financiando parte del costo de las mismas.

El *Capítulo V: Hogar y estrategias familiares frente a la escuela* se centra en la pregunta de por qué los niños y niñas no asistían a la escuela o lo hacían con mucha dificultad. A ojos del Estado y de los promotores de la escolarización esto se debía a una falta de compromiso de las familias con el desarrollo de sus propios hijos. Se plantea que la baja

matricula y baja asistencia a la escuela se debía más bien a que esta se enfrentaba a la necesidad de las familias por sobrevivir económicamente, en tanto que su estructura precisaba del trabajo de los niños, mientras que por otra parte, el leer y escribir no eran habilidades necesarias aún para trabajar.

En el *Capítulo VI: La escuela chilena en territorio mapuche* se estudia el papel que jugó la escuela en el seno de dicha población indígena, desde las escuelas misionales creadas desde la época colonial hasta las escuelas del Estado chileno establecidas después de la intervención militar de este último en dicho territorio. En este proceso se muestra cómo la escolarización no fue identificada como una herramienta importante por las familias mapuches hasta antes de la ocupación militar, como así también se analiza cómo el Estado no construyó una política educacional específica para esta población debido fundamentalmente a que se esperaba una ‘integración’ que escondía un creciente proceso de invisibilización de la especificidad cultural del Pueblo Mapuche.

El *Capítulo VII: Nuevos actores y nuevos vínculos* trata de identificar las transformaciones que fueron realizadas en el proceso de ampliación de la escolarización y la alfabetización, centrándose en la emergencia de nuevos actores y dispositivos, tales como Preceptores, Visitadores e Inspectores, Textos Escolares, Aula. Estos nuevos actores y nuevos materiales son abordados en su complejidad interna y sus dificultades inherentes a un proceso fundacional y de incipiente expansión.

En el *Capítulo VIII: Enseñar y aprender* se abordan los diferentes sistemas de enseñanza utilizados en esta etapa inicial de la escuela, poniendo énfasis en aquellos identificados como los más apropiados y más utilizados en la práctica pedagógica. También se aborda la estructura curricular y características de los textos escolares entregados a los estudiantes en la escuela.

El *Capítulo IX: El balance del siglo* releva las características principales que tuvo la escolarización y la alfabetización hasta fines del siglo XIX. Dentro de estas resalta el carácter activo que jugó la población en la demanda social que hizo posible que el Estado levantara escuelas a lo largo del territorio. Se releva además el carácter diferenciado que tuvo la instalación de la escuela, tanto desde una perspectiva geográfica como social. También se identifica como algo importante el carácter centralizado que tuvo la dirección de la escuela en manos del Estado, tanto como oferente y a la vez como regulador.

El *Tomo II La educación nacional (1880 - 1930)* aborda las características y problemas principales de la educación chilena en el paso del siglo XIX al siglo XX. En un contexto de grandes transformaciones económicas y sociales la escuela se comenzó a extender a lugares y sujetos nuevos. En dicho contexto la escuela creció y se institucionalizó, ayudó a democratizar al país en tanto se amplió su cobertura y permitió la emergencia de nuevos actores letrados, sin lograr transformar eso sí las estructuras de una sociedad económica y socialmente desigual.

En el *Capítulo I: Liberalismo, democracia y nacionalismo* de Sol Serrano se analiza el lugar que ocupó la educación en el contexto político de cambió del siglo XIX al siglo XX, caracterizado por la redefinición del Estado en un contexto de competencia regional y mundial, como así también por la ampliación y complejización del ordenamiento político marcado por la emergencia de nuevos actores. En esta línea, la educación asumió un lugar central en la discusión del tipo de país que se pretendía construir al cumplirse el primer Centenario de la Independencia.

El *Capítulo II: Un Chile escolarizado y alfabeto* de Macarena Ponce de León analiza las contradicciones y complejidades del importante proceso de ampliación de la cobertura escolar y alfabetización de la población, lo que contrastaba con los altos niveles de ausentismo y deserción escolar de los estudiantes de las familias más pobres del campo y la ciudad.

En el *Capítulo III: Escuela y hogar* de Francisca Rengifo se aborda la forma en que el Estado y la clase dirigente miró la pobreza de la población chilena. Frente a la situación de precariedad que impedía a las y los niños llegar a la escuela, se asumió el desafío de establecer políticas de carácter social viabilizadas a través de la institución escolar, diversificando así las tareas de la misma. De esta manera, la acción estatal, en asociación a la iniciativa privada de corte caritativo, se reflejó en una limitada asistencia en salud, alimentación y vestimenta a una parte ínfima de los estudiantes más necesitados.

El *Capítulo IV: Una nueva pedagogía: la lectura y los saberes de la escuela primaria* de Rodrigo Mayorga recoge las discusiones en torno a los lineamientos pedagógicos a utilizar en la escuela, donde es posible observar la intención de ir avanzando desde una comprensión del aprendizaje en base a la memorización a un modelo más reflexivo y creativo. Esto se expresa de manera compleja y a veces contradictoria en la incorporación de lineamientos pedagógicos foráneos junto a la inclusión de nuevas asignaturas y herramientas de enseñanza de la lectoescritura.

En el *Capítulo V: Institucionalización de la escuela primaria* de Pilar Hevia se analiza el creciente proceso de diferenciación del espacio educativo a través del establecimiento de normativas sobre la organización espacial y temporal del mismo. Junto a esto se analizan también transformaciones llevadas a cabo dentro de las escuelas mismas, como la inclusión del mobiliario y el cuaderno, que marcaron el establecimiento de una organización material específicamente dedicada al proceso de enseñanza y aprendizaje.

El *Capítulo VI: La fuerza de la patria: educación física y ritos cívicos* de Josefina Silva y Alejandra Concha aborda las discusiones que acompañaron la incorporación y formalización de la asignatura escolar de Educación Física en la escuela. Estas discusiones se articularon de manera concreta con los proyectos de construcción de la nación y de la ciudadanía en boga.

En el *Capítulo VII: El preceptorado como actor social* de Iván Núñez y Julio Gajardo se analizan los cambios acaecidos en la formación, organización gremial, condiciones laborales y participación socio-política de las y los docentes. En el cambio de siglo, este grupo tuvo la capacidad de articularse y comenzar a influir en la orientación y elaboración de políticas educacionales, reflejando así su complejización y acumulación de poder en un contexto de ampliación y burocratización crecientes del sistema educacional.

En el *Capítulo VIII: Sin tierras ni letras* de Daniel Cano se aborda el papel de la escuela en el territorio mapuche apropiado por el Estado. Si bien la población mapuche sometida al nuevo orden político no asumió la escolarización de forma masiva, sí hubo un grupo minoritario que accedió a la escuela convirtiéndose en los primeros mapuches letrados. Estos, poseedores de la herramienta de la escritura, en el futuro y desde posiciones diferentes asumieron liderazgos dentro de su comunidad en la defensa de sus intereses.

En el *Capítulo IX: La educación en el pensamiento del movimiento obrero* se aborda la mirada y valor de la educación que asumieron las organizaciones de trabajadores asociados de orientación anarquista y socialista. Se revisa la complejidad de la mirada hacia la escolarización por parte del movimiento obrero, como así también se reflexiona sobre el carácter letrado de muchos de sus líderes y de la mirada específica con que se evaluó la posesión de dicha destreza.

El *Capítulo X: Liceo de hombres. El Estado de pantalones largos* aborda la fundación, orientación académica/curricular, ampliación de la oferta, formación de docentes específicos e institucionalización de la

escuela secundaria masculina. También se estudia el rol jugado por la misma en la formación de una reducida y a la vez significativa intelectualidad que actuó en el espacio público y productivo, mostrándose como ejemplo de un limitado proceso de movilidad social.

En el *Capítulo XI: El liceo fiscal femenino* se trabaja la especificidad que asumió la tardía y finalmente explosiva ampliación de la escuela secundaria femenina, marcada por la activa participación de las familias en su dirección, como así también por el impacto sufrido a nivel social a partir de la emergencia de mujeres cada vez más educadas, tanto en el espacio profesional como político.

Finalmente en el *Capítulo XII: La educación para el trabajo* se analiza la compleja relación entre escolarización y trabajo, resaltando principalmente la idea de que el sistema productivo de forma mayoritaria no requirió de trabajadores instruidos, situación que favoreció a que la formación educativa no entregara una posibilidad de ascenso o mejoramiento social a los trabajadores, centrándose más bien en un ejercicio de alfabetización y moralización de estos sujetos, evidenciándose así el divorcio entre lo educativo y lo socioeconómico.

Desde una mirada panorámica, se puede afirmar que este trabajo presenta la fortaleza de lograr mantener la estructura de una obra unitaria a pesar de ser el resultado de un trabajo colectivo, de esta forma, no se trata del agrupamiento de diferentes capítulos, sino que mantiene la coherencia y unidad necesarias para abordar aquello que es su foco de análisis: cómo y por qué la escuela y la escritura se fueron haciendo necesarias y qué circunstancias específicas la hicieron posible. Esta revisión se hizo a través de la consulta de un amplio e interesante conjunto de fuentes, donde resalta el riguroso y esclarecedor trabajo con indicadores estadísticos de una amplitud temporal importante. Por otra parte, este es un trabajo que presenta ideas e hipótesis propias, que se ponen en diálogo con parte importante de la producción historiográfica nacional e internacional. Si bien hay omisiones importantes, como una revisión a la Educación Universitaria y a la Educación Pre-Escolar, lo que podría llevar a proponer una modificación del título de este trabajo a *Historia de la Escolarización en Chile*, se reconoce la calidad y profundidad de las ideas y reflexiones contenidas en el mismo, las que abren caminos de análisis y estudio muy interesantes, tanto para investigadores chilenos como de otros países.

Felipe Andres Zurita Garrido
Profesor de Historia y Ciencias Sociales y Magíster en Educación
por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Estudiante
del Doctorado Latinoamericano en Educación de la Universidad
Federal de Minas Gerais. Participa del Grupo de Estudos e
Pesquisas em História da Educação (GEPHE) de la UFMG

Endereço para correspondência
Endereço: Rua Frederico Bracher Junio 285
Bloco D, Apart. 413
Barrio Padre Eustaquio
Belo Horizonte - MG
CEP 30720-000
Brasil
E-mail: felipe_zuritag@yahoo.es

Recebido em: 19 ago. 2013
Aprovado: 26 set. 2013